

HISTORIA Y HUMANIDADES

150 Aniversario Nacimiento Pío Baroja

Pío Baroja en los libros escolares de los años 1939-1975

Francisco Javier Barbado Hernández

*Ex jefe Sección Medicina Interna. Hospital Universitario La Paz
Ex profesor Asociado de Medicina de la UAM*

INTRODUCCIÓN

En este año 2022 se cumple el 150 aniversario del nacimiento de Pío Baroja (San Sebastián, 28 de diciembre de 1872). Más de medio siglo después de su muerte (30 de octubre de 1956) asombra cómo la obra de don Pío, médico y escritor, conserva frescura y actualidad. La reciente colección «Baroja & yo» con veintitrés libros editados por el entusiasta Joaquín Ciáurriz y las obras del historiador Francisco Fuster (Aire de familia. Historia íntima de los Baroja, 2019 y Baroja en París, 2019) son un buen testimonio.

El hispanista Carlos Longhurst Lizaur escribe en su reciente obra «Pío Baroja, el novelista psicólogo (2022)» que a don Pío «en los manuales de historia de literatura española se le sigue considerando como uno de los principales novelistas españoles de la primera mitad del siglo XX, incluso el máximo cultivador del género tras Galdós».

Un aspecto casi desconocido es la visión de Pío Baroja en los manuales escolares españoles, en cuanto a su personalidad y concepción de la vida, su idea de la novela, el estilo, sus obras más relevantes recomendadas a los alumnos y su significación en el marco de la historia de la literatura contemporánea (Lázaro Carreter, 1988).

EL ESCRITOR SEGÚN ÉL Y SUS CRÍTICOS

Este es el título del inicio de sus cautivadoras memorias «Desde la última vuelta del camino» (1944). Don Pío se queja de que «he llegado a tener la sospecha de que, tanto en España, como en el extranjero, ha habido un ligero empeño en pintarme a mí como un hombre desagradable, egoísta, antipático, de mal humor, que no puede tener éxito más que por un gusto estragado del público».

Don Pío acude a la crítica que le hacen en los periódicos y revistas literarias y la divide en varias clases: 1. Crítica elogiosa, que subdivide en crítica cordial que le representa con colores atractivos y simpáticos, elogiosa que conlleva cierta antipatía interior y elogiosa a veces combinada con burlas y bromas; 2. crítica dramática, en que el escritor sale en parte realzado y en parte achicado; 3. crítica de tono medio, la que se le presta grandes condiciones generales y algunas deficiencias como las del estilo y 4. crítica agresiva, con todos los tópicos que se han dicho contra el autor.

Pío Baroja fue una persona sincera, individualista e independiente con un gran carga de criticismo que llegó incluso a lanzar diatribas contra el pensamiento y la obra literaria de Cajal, tan idolatrado por la sociedad española (F.J. Barbado, La medicina y los médicos en la obra literaria de Santiago Ramón y Cajal, en Literatura y Medicina: teoría y praxis, volumen II, 2021).

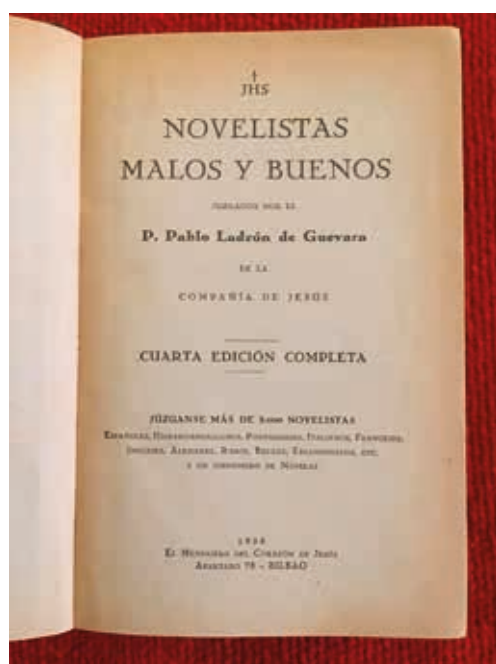
A LA BUSCA DE UN OBJETIVO

Gabriela Ossenbach (El País, 11-7-22) experta en manuales escolares reconoce que los libros de las escuelas no son neutros, siempre tienen una ideología detrás.

Aunque nos hemos ocupado en otra ocasión (XIX Reunión Nacional de ASEMAYA, Málaga, 3 y 4 de junio 2022) de Pío Baroja en los manuales escolares en el período 1910-2010, en este estudio hemos seleccionado la etapa 1939-1975 por la peculiar situación de censura de libros y el acmé del nacionalcatolicismo.

Desde el año 1960 hasta hoy he buscado textos en torno a la asignatura Lengua y Literatura Española, Historia de la Literatura, Lengua Castellana y Literatura, libros auxiliares de lectura y enciclopedias escolares. Los lugares de la búsqueda han sido ferias o salones del libro antiguo, librerías de viejo o de lance, el Rastro de Madrid y sobre todo en la feria de libros permanente de la madrileña Cuesta de Moyano.

Se trata pues de un muestreo prospectivo, recogido al azar durante seis décadas.



El libro del padre Ladrón de Guevara, 1933.

ANÁLISIS DE LOS TEXTOS LITERARIOS

El número de textos recogidos fue de 31, el año de edición detallado fue entre 1930-1950 (9), 1951-1960 (12), 1961-1970 (8) y 1971-1975 (2).

Las editoriales eran seculares la mayoría (22) y 9 pertenecían al ámbito religioso.

Entre los autores hubo 29 varones y 2 mujeres, consta que eran maestros o profesores (7), catedráticos (4), religiosos (9), y en resto no se especificaba.

La mayoría de los libros eran textos oficiales de la asignatura (20), y el resto eran libros de recomendaciones, de lecturas o antología de textos, enciclopedias escolares o diccionarios de literatura (11 textos). En cinco textos no hubo mención a Baroja.

Los rasgos más característicos de la personalidad de Pío Baroja descritos en los manuales escolares durante treinta y seis años del régimen franquista se pueden clasificar en cinco tipos.

Los rasgos más característicos de la personalidad de Pío Baroja descritos en los manuales escolares durante treinta y seis años del régimen franquista se pueden clasificar en cinco tipos.

1. Sinceridad expresada como naturalidad, rectitud y veracidad (10 textos).
2. Independencia e individualismo, asociado a rebeldía e inconformismo crónico (9 textos).
3. Personalidad hostil, áspera, amargada, huraña (8 textos).
4. Carácter pesimista, escéptico, sombrío y derrotista (5 textos).
5. Solitario, con timidez e inadaptación social (5 textos).

En cinco textos hubo una curiosa interpretación, un Baroja fosco ocultaba un alma sentimental llena de ternura y bondad.

Cuatro autores destacaron que Pío Baroja fue un gran viajero por España, Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, Holanda, Suiza y Dinamarca y ningún autor mencionó la falsa imagen de un Baroja sedentario de brasero y camilla.

El estilo fue considerado lleno de sencillez (claro, directo, sin hojarasca) y espontaneidad (vivísimo, expresivo, rápido, natural) por la mayoría de los autores (22). La atribución de defectos gramaticales, con un estilo pobre, tosco, desaliñado o descuidado fue sostenida solo por cuatro autores.

Las líneas temáticas de la novelística barojiana se definieron como de ambiente vasco, psicológicas, filosóficas o de tesis, socializante y anarquista, históricas o de acción y humorismo.

En el análisis de las ideas sobre las novelas destaca la pasión por la acción con espíritu romántico, señalado por siete autores. La novela como «saco donde cabe todo» (abiertas, sin plan, lineales, de aparente simpleza, irrelevancia o costumbrismo), solo es mencionado en dos textos.

Los personajes de las novelas de Baroja son calificados de extraordinarios, reflejo de la vida real, que van y vienen y desaparecen, alter ego de don Pío, humildes y vagabundos, aventureros o anarquistas, derrotados, al margen de la moral, por quince autores.

En las influencias sobre Pío Baroja sobresalen los filósofos alemanes, Schopenhauer y Nietzsche (13 textos), seguido de los autores rusos Dostoiévski y Turguénev (5), franceses Stendhal, Zola y Balzac (5), ingleses Dickens (3). Y entre nosotros se invoca a don Benito Pérez Galdós (3) con sus Episodios Nacionales.

Las obras más recomendadas a los alumnos fueron: La busca, Zalacaín el aventurero, El árbol de la ciencia, Las inquietudes de Santhi Andía y Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox.

Una visión de la vida, de la sociedad y del mundo escéptica, desesperada, con un pesimismo antropológico, de caos absurdo, sin sentido trascendental, ácrata y sombría es señalada por todos los autores que incluyen a Baroja en sus textos.

LA MORAL RELIGIOSA ANTE BAROJA

De los 31 textos escolares revisados llama la atención que 9 (29%) procedían de editoriales y autores religiosos.

Pío Baroja fue tratado de forma selectiva y predominante como antirreligioso, anticlerical, deshonesto, impío e inmoral por seis autores, solo cuatro de



Collage de la Cuesta de Moyano, por Ignacio Barbado.



Pío Baroja con el doctor Manuel Val y Vera y la estudiante Palmira Abelló, octubre 1955.

ellos religiosos. El más influyente fue el padre Angel Garmendía en su serie de libros «Lecturas buenas y malas» (1949).

Es notable que cinco de los 31 libros escolares ni se recoge ni se cita como escritor a Pío Baroja. Es muy llamativa la omisión en las ediciones del padre Risco (1949, 1951) en su Historia de la Literatura Española y Universal. No hubo registro o mención a la existencia de Baroja en las Enciclopedias al uso escolar (Dalmau, 1940; A. Fernández, 1949 y Alvarez, 1962) que fueron durante largos años único texto en las escuelas públicas.

UN MANUAL DE LITERATURA FREUDIANO

En el libro de Lengua y Literatura de la editorial Luis Vives (1956) ,fundada por los hermanos maristas, de sexto curso de bachillerato, Baroja es considerado «uno de los novelistas más fecundos y vigorosos de nuestra literatura contemporánea». El autor anónimo «Edelvives» explica muy bien la vida, obra y caracteres de Pío Baroja. Sin embargo, con letra pequeña escribe «en algunas de sus obras el escritor hace poco honor a su nombre. De su novela Camino de perfección es esta frase «El Sagrado Corazón de Jesús es un símbolo de la brutalidad nacional».

Para el escritor Eduardo Mendoza que estudió en este libro el exabrupto de don Pío fue «una bocanada de aire fresco en aquella atmósfera cerrada

de modoso recogimiento e invariable admiración por las venerables figuras de nuestra Historia» (Baroja & yo, Por qué nos quisimos tanto, 2019) . Por cierto, y como también señala Eduardo Mendoza, la famosa cita había sido sacada de su contexto.

En la edición de Caro Raggio de Camino de perfección (1993) en la página 86 el protagonista de la novela Fernando Ossorio «a las once de la noche llegó al inmediato, y, sin cenar, se fue a dormir. En el cuarto que le destinaron había colgadas en la pared una escopeta y una guitarra; encima, un cromó del Sagrado Corazón de Jesús. Ante aquellos símbolos de la brutalidad nacional comenzó a dormirse...».

LOS JESUITAS

El sociólogo Amando de Miguel (La España de nuestros abuelos. Historia íntima de una época, 1998) se ha ocupado de cómo los jesuitas trataban de invadir el terreno de la influencia social e intelectual, lo que les granjeó la enemiga de los intelectuales. Este autor destaca que «Baroja lanza sus dardos contra la moral jesuítica. Considera que los Ejercicios de san Ignacio no pasan de ser “sencillas vulgaridades” para aterrorizar a las almas sencillas». En la novela César o nada publicada en 1910 (OC, tomo II, 654) Baroja escribe «realmente es curioso ver la huella que queda del vasco Iñigo en Roma. Aquel hombre, medio farsante, medio golfo, que tenía los caracteres de un anarquista moderno, era un genio de la organización».

La repulsa de la Iglesia a la obra de Baroja fue muy precoz. José Carlos Mainer (Españoles eminentes Pío Baroja, 2012) detalla «las condenas de las novelas barojianas, que, desde 1908 y 1910, sentenciaron los divulgadísimos libros del franciscano Amado de Cristo Burguera “Lecturas nocivas y lecturas útiles”».

Sin embargo, el libro más influyente también publicado en 1910 fue «Novelistas malos y buenos» juzgados por el Padre Pablo Ladrón de Guevara, de la Compañía de Jesús, que tuvo una cuarta edición completa en 1933. En la página 63 está la famosa sentencia «Baroja, Pío. Contemporáneo. No le cuadra el nombre de pío, sino el de impío, clerófobo y deshonesto». Las novelas Camino de perfección (1902) y El árbol de la ciencia (1911) fueron tachadas de inmorales, de malas ideas, blasfemas, y desesperadas .

Pronto don Pío en su libro diarista Las horas solitarias (1918) respondió con ironía al padre Ladrón de Guevara y en el capítulo Impresiones de un mal lector escribe «Yo siento no ser un buen lector. No puedo leer mucho; no tengo las condiciones de leyente y crítico del padre Ladrón de Guevara que para componer su librito Novelistas buenos y malos, leyó dos o tres mil autores y supo, además, resumir un juicio acerca de cada uno de ellos en dos o tres palabras. Verdad es que para eso necesito estar asistido por la Divina Gracia y ser de la Compañía de Jesús».

En el año 1949 el padre Ladrón de Guevara fue ratificado y ampliado por su hermano de orden el padre Angel Garmendía de Otaola con su libro «Lecturas buenas y malas a la luz del dogma y la moral» editado también por El Mensajero del Corazón de Jesús, de Bilbao. Este libro tuvo sucesivos suplementos incluso hasta el año 1964.

Garmendía etiqueta las novelas de Baroja con el sello de: rechazables, para adultos formados, para jóvenes, para lectores cultos o para lectores muy formados, con algunas calificaciones. Por ejemplo, Laura o la soledad sin remedio, personajes que viven al margen de la moral, ambiente antirreligioso, rechazable.

Otros autores moralistas escogen el ninguneo a Baroja. Según el padre Alberto Risco, sacerdote jesuita, el escritor Pío Baroja sencillamente no existe. En su Historia de la Literatura Española y Universal (1949, 1951) editada por Razón y Fe, no menciona a Baroja, y sin embargo reconoce como «novelista de primer orden» al padre jesuita Luis de Coloma (1851-1914) y a Ricardo León (1877-1943) que representa la revalorización de la tradición cristiana frente al naturalismo de fines del siglo XIX. Curiosamente sí cita a Blasco Ibáñez pero es tildado de «fecundo novelista, pero venal y tendencioso, nada recomendable por su moral».

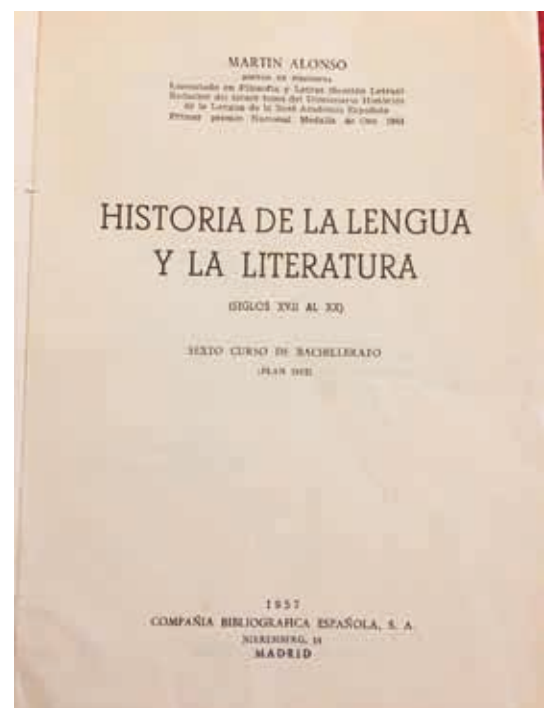
Ignacio Elizalde, jesuita y doctor en Filosofía y Letras, en su Historia de la Literatura (1967) con el epígrafe La reciedumbre de Baroja lo retrata con sorna en diversos oficios pintorescos, panadero, periodista, reportero, ayudante de ingeniero y especulador de bolsa. Para Elizalde Baroja refleja la psicología del



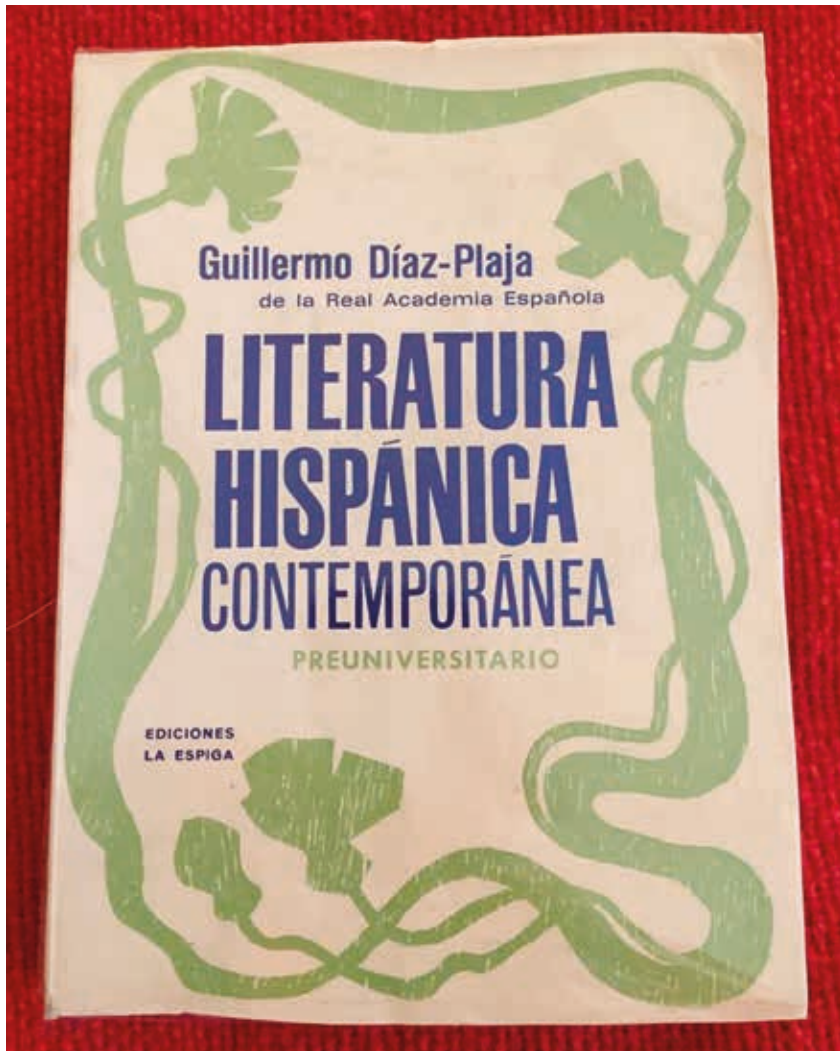
Silvestre Paradox, edición de 1930.



El libro del padre Garmendía, 1964.



Manual de Literatura, sexto curso bachillerato, 1957.



Literatura para el curso Preuniversitario, 1969.

hombre amargado, del resentido social, en lucha consigo mismo y con la sociedad. Su individualismo anarquista ataca duramente a la Iglesia y al Estado». Sin embargo, realiza un excelente juicio académico sobre las obras de Baroja, lejos de las diatribas de sus predecesores.

Sostiene Elizalde que «Baroja es la figura más recia de novelista en los últimos 140 años y su influencia ha sido muy grande. De él arranca toda la novela actual de fuerte realismo y tremendismo». Y añade «podríamos definirlo por su incorrección gramatical, sus finas y breves descripciones del paisaje, sus momentos de lirismo, pero sobre todo por su acción. Su estilo es el antiestilo del siglo XX, y parece que intenta de propósito en desaliño del lenguaje».

También advertimos un cambio tardío en don Pío (Vitrina pintoresca, 1935) respecto a los jesuitas «los fundadores de la Compañía de Jesús dieron a ésta un espíritu heroico, militar, férreo. Pronto este espíritu evolucionó y dio una gran floración de escritores, teólogos y moralistas de una acusada originalidad».

EL HOMBRE MALO DE ITZEA

En Vera de Bidasoa (Navarra) la familia Baroja tenía el casón de Itzea. En una ocasión un chico al ver llegar a don Pío exclamó ¡Que viene el hombre malo de Itzea! Baroja lo atribuye a que «quizá alguno había leído un librito del padre Ladrón de Guevara, titulado Novelistas buenos y malos, que se repartió en el pueblo el mismo día que yo llegué a él y dice que soy impío, cleróforo y deshonesto» (Juventud, egolatría, 1917). El título original del libro moralista es como ya hemos dicho «Novelistas malos y buenos».

EL BIBLIOCAUSTO DE LA POSGUERRA

El escritor y crítico literario Javier Goñi afirma que en la biblioteca de su padre, donde se hizo lector y empezó a amar los libros, no había nada de Baroja y atribuye esta ausencia a los textos inquisitoriales que dictaban lo que había que leer y lo que no, a la luz del dogma y la moral (Baroja & yo, A contrapelo, 2019).

Ana Martínez Rus, profesora de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid, ha publicado un pequeño compendio sobre la destrucción de libros durante la guerra y posguerra civil (Libros al fuego y lecturas prohibidas. El bibliocausto franquista, 1936-1948, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2021)

Durante la guerra civil el régimen de Franco creó en 1937 la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, de donde surgieron las Comisiones Depuradoras de Bibliotecas y el Control de la Lectura.

Entre otros datos Martínez Rus recuerda que en el Círculo de Artesanos de La Coruña se incineraron más de 1.000 libros, siendo parte de las llamas las obras de Pío Baroja. La Comisión Depuradora de san Sebastián, lugar de nacimiento de Baroja, en su informe sobre el expurgo de libros señalaba que «las producciones de Pío Baroja constituyen uno de los más mortíferos venenos intelectuales».

Lo más llamativo es que en estas acciones se ha demostrado que «siguieron las recomendaciones de libros como el del religioso Pablo Ladrón de Guevara Novelistas malos y buenos, publicado en 1910 por El Mensajero del Corazón de Jesús».

LOS LECTORES DE BAROJA

José Carlos Mainer escribe que en las circunstancias de la posguerra «el único apoyo condicional, pero sostenido vino de un sector intelectual de Falange Española que, a despecho de su confesionalidad católica, reconocía los méritos de Baroja y el atractivo del bloque fundamental de sus ideas». Un ejemplo significativo es el ponderado libro de don Pedro Laín Entralgo La Generación del 98 (1945) y el ensayo la Generación el 98 y el problema de España (Arbor, diciembre 1948).

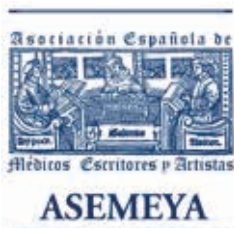
Posteriormente se mantuvo de forma asombrosa un buen número de lectores sobre todo jóvenes, beneficiarios de las atractivas ediciones de la Colección Austral y de los saldos de libros anteriores a la guerra civil, salvados de la quema.

A lo último, yo comparto la opinión del penetrante historiador Francisco Fuster que en una comunicación personal ante el aniversario de los 150 años del nacimiento de don Pío me decía «Baroja no es un escritor fácil de adscribir a ningún bando, por lo que ningún bando lo va a reivindicar... el entusiasmo por parte de las instituciones es nulo. A Baroja le quedan los lectores anónimos, que es, por otra parte, lo único –y más importante– que tuvo siempre». Y además, Pío Baroja, siempre estará entre nosotros, los médicos.

Francisco Javier Barbado Hernández



barbado.hernandez@hotmail.com



I ENCUENTRO DE MEDICOS ESCRITORES EN LA BIBLIOTECA EUGENIO TRIAS

La Dra. Carmen Fdez. Jacob, oftalmóloga presentará su libro **“La patología ocular en la pintura”** entrevistada por la Dra. María Sainz

Jueves 17 de noviembre 19 horas
P.º de Fernán Nuñez 24. 28009 Madrid



BIBLIOTECAS PÚBLICAS MUNICIPALES